Universitat y personas: PAS - El Mundo - 22/01/2016

Universitat y personas: PAS

VICENT J. MARTÍNEZ

AEl deterioro en las condiciones laborales del personal de administración y servicios (PAS) de la Universitat empieza a ser alarmante. Este colectivo, formado mayoritariamente por excelentes profesionales volcados con la institución, ha visto menguadas continuamente sus expectativas de estabilidad y promoción. Es necesario revertir esta situación, trabajando con firmeza e inteligencia. En este sentido, ya hay varias propuestas sobre la mesa que el PAS viene reivindicando y que deberían ser asumidas por la institución.

El Claustro de la Universitat de València, a petición de un grupo de claustrales, aprobó el pasado 23 de julio una declaración a favor de establecer una reducción de jornada para el PAS mayor de 60 años, tal y como se lleva a cabo en otras universidades públicas de nuestro entorno, como la Universidad de Alicante. Es una reivindicación que nos llegó con intensidad a los dos candidatos a rector en las pasadas elecciones. Habría que recordar la respuesta que entonces dimos cada uno de nosotros y los compromisos adquiridos. La demora en adoptar esta medida (reducción de jornada para el PAS mayor de 60 años) es cruel por definición, ya que el paso del tiempo impedirá que muchas de las trabajadoras y los trabajadores de nuestra Universitat la disfruten cuando realmente lo necesitan. Todos sabemos que es una medida asumible desde el primer momento, siempre que exista voluntad política de hacerlo.

Hay otro tema urgente y relacionado con los argumentos anteriores. Es básico reconocer adecuadamente la dedicación del PAS a la institución. Para ello es crucial que la Universitat se comprometa a poner en marcha, sin más dilación, la carrera profesional, ahora que ya se está implementando para los funcionarios de la Generalitat Valenciana. Además de un derecho ineludible, es un aliciente de superación necesario y cuya aplicación aumentaría con seguridad la productividad, ya que la situación actual lleva a la desafección por la institución para la que se trabaja, mientras que la promoción, que implica un reconocimiento a la labor llevada a cabo, además de ser justa por sí misma y de eliminar agravios comparativos, tiene siempre efectos positivos para la institución que la practica.

La Universitat se encuentra embarcada en un proceso de reestructuración administrativa muy importante. Este proceso debe culminar con la reorganización consensuada de los puestos de trabajo del personal de administración y servicios. Se trata de reequilibrar la situación entre los servicios centrales y centros, departamentos e institutos y de eliminar la infradotación de personal de determinados servicios —por ejemplo, los institutos de investigación—. Es un proceso delicado, que debe contar con todos los implicados y el máximo acuerdo para que los resultados sean efectivos y beneficien a toda la comunidad universitaria.

Finalmente, cabe destacar que al PAS que trabaja hoy en las universidades se le exige mayor capacidad de la se requería en el pasado. Por ejemplo, en el campo de la investigación, es preciso reclutar gestores de proyectos con conocimientos de idiomas, ojeadores de fondos internacionales, preparadores de solicitudes de programas europeos, etc. Lo mismo sucede en otros ámbitos de la gestión universitaria, donde la responsabilidad debe recaer en PAS especializado y no en profesores con el cargo de «delegado del rector». De esta forma, esas funciones serán asumidas por verdaderos profesionales, con lo que se conseguirán los mejores resultados y, además, constituirán oportunidades de promoción adicional para el PAS que disponga de las habilidades adecuadas.

Vicent J. Martínez es catedrático de Astronomía y Astrofísica de la Universitat de València.